



**LA SALVACIÓN**  
**NO ES POR**  
**OBRAS**

*“Por gracia sois salvos  
por medio de la fe;  
y esto no de vosotros,  
pues es don de Dios;  
no por obras, para que nadie se gloríe”.*  
(Efesios 2.8-9)

## **Confusión**

Muchas personas creen que la salvación del alma es por obras. Una definición de obras es esfuerzo y trabajo. La tendencia del ser humano es trabajar para ser recompensado.

Dios usa figuras en su Palabra como el labrador, quien para participar de sus frutos debe trabajar primero (2 Ti 2.3). Hay una recompensa después del trabajo. Esto es lícito, pero no para la salvación.

Adán y Eva, cuando pecaron, vieron que estaban desnudos. Entonces cosieron hojas de higuera para vestirse, pero Dios los cubrió de pieles, porque “sin derramamiento de sangre no hay perdón” (Heb 9.22 NBLA). Luego está el caso de Caín, quien trajo una ofrenda a Dios del fruto de la tierra. Pero Dios, que conoce los corazones, no miró con agrado a Caín y la ofrenda suya (Gn 4.3-5). Él tiene un plan perfecto de salvación: su Hijo, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Jn

1.29). Abel entendió que era por fe y “ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín” (Heb 11.4).

## **Constancia**

Hay otros que piensan que por asistir a una iglesia, ser bautizados, y realizar algún ministerio, pueden ser salvos. O que si perseveran hasta el fin en una vida santa, Dios los recompensará y les dará la salvación. Pero si soy infiel, ¿me puedo perder? Y cuando soy fiel, ¿me salvo? Si fuese así, ¡qué poca eficacia tendría la obra de Cristo! Si dependiera de mi fidelidad, “entonces por demás murió Cristo” (Gá 2.21).

## **Conocimiento**

Si memorizo la Ley y la practico, la Biblia dice que “por las obras de la ley ningún ser humano será justificado” (Ro 3.20).

## **Caridad**

¿Y si ayudo a los pobres, a los enfermos, invierto mis bienes en obras, soy compasivo con las personas, los animales, protejo la naturaleza, etc.? Para la salvación, esto de nada sirve. El caso de Cornelio en Hechos 10 nos deja claro que, aunque era un hombre piadoso, temeroso de Dios con toda su casa, que hacía muchas limosnas al pueblo y oraba a Dios siempre, él tuvo que creer

en Jesucristo para recibir el perdón de sus pecados (Hch 10.43).

## Conclusión

Ya hemos visto algunos argumentos equivocados, pero volvamos a la Escritura citada al principio. Sólo podemos ir al cielo por **gracia** (un favor inmerecido), por medio de la fe (la confianza en la obra de Cristo), pues es **don de Dios** (un regalo que Dios da a todo aquel que, arrepentido, cree en Cristo). **No es por obras**. La muerte de Cristo es suficiente, porque es Dios quien lo dice. **Para que nadie se gloríe**.

David Cadenas



**Publicaciones Pescadores**  
[publicacionespescadores@gmail.com](mailto:publicacionespescadores@gmail.com)